

# EL CLAMOR DE GERONA.

SEMANARIO

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.

Se publica todos los Domingos.—Suscripcion 7 reales trimestre en toda España.—No se admiten suscripciones por menos de un trimestre.—Números sueltos 6 cuartos.—Anuncios, comunicados y remitidos se insertarán á precios convencionales.—No se sirven suscripciones ni se insertan anuncios sin que esté adelantado el importe.

ADMINISTRACION: Librería de ANTONIO FRANQUET, Ballesterías, 42.—Redaccion: S. José, 8.

GERONA 20 DE MAYO DE 1877.

## LIMOSNAS PARA EL SUMO PONTÍFICE.

	Rs. CÉNT.
D. Francisco Rosa y Cortada y su familia por la libertad del Santo Padre y el triunfo de la Iglesia Católica, Apostólica Romana. . . . .	400 »
D. <sup>a</sup> Esperanza Valls y Sucarrana por los mismos fines. . . . .	20 »
D. <sup>a</sup> Maria Punsatí, por los mismos fines. . . . .	2 »
D. Baudilio Torrent, por los mismos fines. . . . .	2 »
D. F. F. . . . .	8 »
Un católico. . . . .	8 »
D. Juan Gribé. . . . .	20 »
D. <sup>a</sup> Josefa Massaguer. Un recuerdo á Pio IX antes de mi entrada en el Claustro, para que el Sagrado Corazon de Jesús me conceda la gracia de vivir y morir unida ultimamente con él. . . . .	10 »
Un amante del Pontificado. . . . .	8 »
Una madre é hijo por sus intenciones. . . . .	40 »
<i>Suma.</i> . . . .	248 »

Sigue abierta la suscripcion.

## ROMERÍA

### Á NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES.

Tomamos la pluma con perezosa mano para escribir algunas líneas sobre la gran Ro-

mería á Nuestra Señora de los Angeles, verificada el lunes de la semana anterior. Y la causa de nuestra pereza, y hasta de cierta resistencia que el corazon opone á entrar en este asunto, es, y lo decimos con toda ingenuidad á nuestros lectores, que somos pequeños para él; que nos tememos, ó mejor, estamos ciertos de que no alcanzaremos á describir la Romería, ni siquiera medianamente, y que por causa de nuestra insuficiencia dejarán de sentir y hacerse cargo de toda su grandeza aquellos de nuestros lectores que no tuvieron la fortuna de tomar parte en ella. La Romería de los pueblos que situados dentro del inmenso círculo en el que están comprendidos La Selva, el pequeño Ampurdan y nuestro llano, concurren al Santuario que corona el elevado pico *dels Pujols*, no puede ser descrita dignamente mas que por un autor místico, ó por lo menos por uno de aquellos hombres que tienen corazon que sabe sentir. Mas no podemos, á pesar de nuestra pequeñez y pobreza de medios para el caso, defraudar á nuestros lectores de sus legítimas esperanzas de que les digamos, en la forma que nos sea dable, lo que en tal lugar, y en tal dia y con tan grande ocasion ocurrió.

No sabemos resistir el deseo, ya que es forzoso tocar el asunto, de empezar esta reseña pintando á nuestros lectores el momento mas precioso de aquel dia inolvidable. Figúrense colocado, como lo estaba, un altar provisional en la plaza del Santuario, mirando á la parte S. O. ó sea, hácia La Selva; el Sacerdote celebrando el Santo Sacrificio en medio de un grupo de cantores que entonaban cánticos divinos, y á lo largo y por las laderas arrodillados

sobre polvo y piedra, y orando fervorosa, bajo un sol que abrasaba, una muchedumbre de doce mil personas de todas edades sexos y condiciones sociales. ¡Qué espectáculo tan magníficamente grande desde el *Sanctus* hasta la Comunión! y ¡cómo se reprodujo cuando después de la Misa los acentos del *Tantum ergo Sacramentum* llenaron el espacio y la muchedumbre se apercibió de que se estaba exponiendo el Santísimo Sacramento! Aquello es para visto, no para narrado. ¡Ojalá que Dios guie la mano del artista que, adivinando lo que sería la gran manifestación religiosa de los Ángeles, vino á presenciarse sin previa invitación, armado de sus pinceles! Inspírese en el purísimo sentimiento que animaba á los romeros y su cuadro será una maravilla de arte. Nosotros que no hemos nacido artistas, nos limitaremos al simple papel de narradores.

La Junta diocesana de la Romería al Vaticano, movida por los repetidos ejemplos de peregrinaciones católicas que se están realizando en nuestra España y por toda Europa, al objeto de calmar las iras del Señor justisísimamente irritado por los pecados de los malos y también de los *buenos*; deseosa de contribuir á la piadosa cruzada de oraciones que ha de vencer el Cielo y alcanzar la libertad del Papa-Rey, prisionero destronado, y dar la libertad y el triunfo á la Iglesia de Cristo; habiendo recibido además una comunicación de la piadosa juventud de Palafrugell, modelo de la juventud católica del Obispado, acordó celebrar una romería al Santuario de los Ángeles y fijó definitivamente el día 14 del corriente, circulando al efecto una invitación á ciento cuatro pueblos que buenamente podían concurrir al Santuario, regresando en el mismo día á los respectivos hogares. A la primera señal se echó de ver desde luego que la voz de la Junta no sería desoída, y que el ensayo resultaría una obra acabada. Los pueblos contestaron con entusiasmo y prepararon desde luego funciones religiosas para disponer las almas de los romeros á la penitencia y á la oración. No tenemos los datos, ni los necesitamos en detall, del sin número de funciones preparatorias de la Romería.

Nuestra Ciudad acudió presurosa por espacio de tres días al templo de San Félix donde el Rdo. Sr. Martí, misionero, elocuente como pocos haya, predicó tres sermones cuyos temas se encaminaban al fin de la Romería. En el primero demostró la apostasía social contra Jesucristo; en el segundo la apostasía

política, y en el tercero la necesidad de volver el mundo al buen camino por la oración y la penitencia, hablando en los tres de la Iglesia y del Papa con amor, entusiasmo, constancia y pasión. Espuso con vivísimos colores la necesidad de armarnos todos de las armas de la oración y de ir á conquistar la libertad de la Iglesia de Dios y de su Papa, injustamente oprimido por los poderosos de la tierra que, olvidando que de Dios han recibido su poder, lo emplean precisamente contra los amorosos fines que tuvo la divina Inteligencia, al crear las Sociedades y las humanas Potestades. Habló nuestro dignísimo orador por último, al acabar su tercer sermón, de los respetos humanos, y reconociendo las penalidades del viaje que debía emprenderse á la mañana siguiente, escitó á todos, grandes y chicos, hombres y mujeres, á formar en las filas del ejército de cruzados que al día siguiente debía subir á la altura *dels Pujols*. El reverendo Sr. Martí tiene una palabra fácil y abundante, y á una gran energía de corazón reúne un espíritu altamente cristiano, cualidades todas que hacen de sus sermones modelos de elocuencia piadosa y enérgica: tiene además el buen gusto de predicar en catalán, resultando de esto sus sermones naturales y espontáneos, y no traducidos ni violentados por la dificultad de una fraseología estudiada. El auditorio que llenaba el templo de bote en bote, escuchó en los tres días con religioso recogimiento al Orador. El último día del tríduo se celebró una comunión general administrada por el Ilre. Sr. Dean, Presidente de la Junta y de la Romería, y por otro señor sacerdote, la cual estuvo concurridísima ¡digno coronamiento del tríduo y digna preparación de la Romería!

Amaneció por fin el esperado lunes, y desde las tres á las cuatro y media de la mañana estuvieron concurridas las calles de piadosos grupos, que en traje de Iglesia se dirigían al templo de San Félix: á las cuatro y media se empezó la misa de Romería en el altar de San Narciso, siendo celebrante el Rdo. D. Pedro Junyer, miembro también de la Junta, y á la propia hora estaban igualmente oyendo misa las Hijas de María en la vecina Iglesia de San Lucas.

A las cinco en punto se organizó rápidamente la procesión por el orden siguiente: 1.º Pendon de la anterior romería al Vaticano, llevado por tres señores Diáconos; 2.º Pendon de las Señoritas Hijas de María, seguido de

casi todas las que componen la Congregacion en número de mas de trescientas, con su director Reverendo P. Butinyá; 3.º Asociacion de enseñanza dominical de niñas, de las que asistieron muchísimas dirigidas por el Rdo. D. Pedro Buixeda; 4.º Señoras; 5.º Pendon de la Romería á los Ángeles llevado por alumnos del Seminario, el cual asistió en masa con los Sres. Profesores; 6.º Pendon de la Pasion y Muerte con los Sres. Congregantes; 7.º Pendon de la Purísima Sangre tambien con los Sres. Congregantes; 8.º Caballeros; y por último el Santo Cristo llevado por seis reverendos Sacerdotes con la parte de la Junta que habia quedado en Gerona y que presidió la procesion. Otrá parte de la Junta con D. Ramon M.ª Almeda, representante de la prensa católica de Barcelona, habíase dirigido el dia anterior al Santuario para recibir las procesiones de los pueblos.

Un pequeño contratiempo detuvo desde luego la procesion, y le hizo perder una hora de tiempo, ocasionando un regular é inútil cansancio á los Romeros. A pesar de ser ya las seis menos cuarto, se encontró cerrada la puerta de San Pedro, y despues de una regular detencion, acordó la Junta no esperar que la puerta se abriese, sino dirigirse desde luego á través de las calles de San Pedro hácia la puerta de Francia, y rodear la muralla yendo á encontrar el camino de los Ángeles, por la pesada cuesta que conduce desde los afueras de la puerta de Francia á los de la de San Pedro. Salvada esta dificultad, que Romeros y Romeras sobrellevaron con paciencia y sin murmurar, se organizó otra vez la procesion y empezó en seguida el rezo del Santísimo Rosario, Letanías y otras oraciones, cuyo piadoso ejercicio continuó casi sin interrupcion hasta el Santuario. La procesion marchó siempre con el mayor orden sin detenerse un solo momento; varios Sres. Sacerdotes colocados á distancia de 25 ó 30 pasos dirigian las preces. ¡Qué espectáculo tan magnífico presentaban las dos largas hileras de personas, orando con recogimiento y cogiendo una extension de mas de un kilómetro!: en ocasiones la procesion serpenteaba por la montaña, en otras pareció una faja que la envolvía. Despues de ganada la subida de los Leones, llegóse á la vista del santo templo de María, que se nos presentaba en lontananza como nido dulcísimo de amor y de consuelo: una *Salve* espontánea, cantada por los Romeros, atronó el espacio, y los ecos de las montañas se unian

á las voces que saludaban con entusiasmo á la Reina de aquellas soledades.

Por fin á las nueve y media la piadosa comitiva llegó al Santuario en medio de los vítores á la Iglesia, á Pio IX y á España católica que lanzaban los Romeros venidos de otras poblaciones, repitiendo los que daban los Gerundenses. Casi al mismo tiempo llegó tambien la numerosísima Romería de La Bisbal; y á la media hora las alturas *dels Pujols* estuvieron coronadas por miles de peregrinos, que simultáneamente trepaban la montaña por diferentes direcciones, presididos todos por sus Rdos. Cura-párrocos, llevando enarbolados los pendones y banderas.

Aquellos momentos fueron preciosos y de todo punto indescriptibles. Los peregrinos de los cuarenta y ocho pueblos que concurrieron se saludaban y abrazaban con cristiana fraternidad: aquella era una sola familia compuesta de unos doce mil individuos animados de un solo sentimiento. No creemos que pueda darse un mas cabal ejemplo de los afectos amorosos, que el espíritu cristiano solo y único sabe producir en las almas fieles. Renunciamos, porque no sabemos, á pintar aquel feliz bullicio.

El templo se llenó docenas de veces, y rezada por los Romeros una breve oracion, disponíase cada uno á asistir á los oficios divinos. Celebráronse estos á las 11 en punto por el Ilre. Sr. Canónigo penitenciario de nuestra santa Iglesia Catedral, asistido de otros Sres. Sacerdotes, que en gran número habian concurrido á la peregrinacion de todos los pueblos.

Como hemos dicho al principio de nuestra narracion, mágico é indescriptible era el efecto que producía la celebracion del incruento Sacrificio sobre un altar, cuya peana era una montaña de dos mil metros de elevacion y tenia por bóveda la inmensidad de los cielos. La nube del incienso, que se elevaba ante el Santísimo Sacramento, parecia llevar á los piés del trono del eterno la plegaria de mas de doce mil almas amantes del Pontificado, prosternadas humildemente delante del Dios de la majestad.

Acabada la misa y reservado el Señor, predicaron á larga distancia unos de otros tres Rdos. Sres. Sacerdotes, leyendo en seguida un mensaje de adhesion al Papa y un telegrama de Su Santidad bendiciendo á los Romeros. Aquel espectáculo nos hizo recordar el sermón de la montaña predicado por nuestro

Señor Jesucristo: allá como aquí, la muchedumbre sentada sobre el duro suelo, ó arrodillada, oía con el mayor recogimiento la divina palabra: finalizaron los tres discursos con *vivas* unánimes de todos aquellos pueblos al Papa-Rey prisionero, á la Religion y á España católica. En seguida los grupos empezaron los cánticos religiosos, y numerosos coros de diferentes poblaciones cantaron los populares himnos de la *España penitente*, la *Profesion de fé*, y otros adecuados y expresamente compuestos para aquella solemnidad.

Terminados los divinos oficios, concedióse un corto descanso á los Romeros, los cuales repararon sus fuerzas con las provisiones que cada uno llevaba preparadas ya de antemano.

No acabaríamos nunca estos mal trazados renglones, si quisiéramos hacer mencion especial de mil cosas notables que allí hubo; diremos simplemente que la Virgen, cuya sagrada Imágen fué necesario colocar en uno de los balcones del Santuario, fué visitada por infinitos Romeros durante las rápidas horas que estuvieron allí reunidos.

Apesar de ser tan numerosa la concurrencia,—doce mil personas por lo menos,—no hubo ni el mas pequeño disgusto, ni una riña, ni una palabra mal sonante. El Sr. Delegado del M. I. Sr. Gobernador Civil y los Sres. Gefes de la Guardia de Gerona y de La Bisbal que habian acudido con sus fuerzas á prestar los honrosos servicios de su Instituto, es muy seguro que quedarian sorprendidos y altamente satisfechos al ver que por fortuna en cuanto á los Romeros no fueron aquellos necesarios. No dudamos que la Junta expresará su voto de gracias á los indicados Señores los cuales no podrán menos por su parte de darlo igualmente á la Junta por el admirable orden que reinó en medio de tan inmensa concurrencia.

A eso de las dos de la tarde empezó el desfile de las procesiones formadas con el mismo orden con que habian subido, y Gerona marchó á las cuatro menos cuarto llegando á la ciudad despues de un ligero alto, á las ocho de la noche.

En el descenso las procesiones rezaban y cantaban como al subir, siendo recibidos en los pueblos generalmente con amor y entusiasmo. Decimos generalmente, porque en las *civilizadas*, y entre ellas Gerona, no faltaron grupos mas ó menos numerosos que insultaban á los Romeros con groserías indignas y que se mostraban dispuestos á *usar de su li-*

*bertad* de apedrear las procesiones; pero las Autoridades y la benemérita Guardia-civil, impusieron con su presencia á los alborotadores, y la cosa no pasó de insultos verbales que sepamos, en ninguna parte.

En resumen podemos decir que asistieron cuarenta y ocho pueblos con mas de sesenta estandartes, y que la manifestacion en favor del Papa y de la Iglesia, fué de las mas grandes que se han celebrado así en España como en el extranjero; que el entusiasmo fué indescriptible y que la Iglesia puede regocijarse de la funcion del dia 14 porque fué verdadero y gran triunfo para Ella.

Omitimos las consideraciones á que un hecho tan trascendental se presta; el simple buen sentido se las hará por sí mismo: pueblos hubo que debieron andar aquel dia 12 horas. Lo que no podemos dejar de indicar es que nos consta que fueron invitados ciento y cuatro parroquias y que el haber dejado de asistir mas de la mitad, se debió á que varios señores Curas-párrocos fueron sorprendidos dos dias antes de la peregrinacion por un aviso subrepticio circulado en nombre de la Junta y emitido por algun centro anti-católico, en el que se anunciaba que la peregrinacion no tendria lugar el lunes sinó el martes inmediato, dando esto lugar á que los Sres. Curas lo anunciaran en los púlpitos, fraeasando por esta causa en gran parte la peregrinacion. ¿Qué hubiera sido ella si en vez de cuarenta y ocho pueblos, hubieran asistido los ciento cuatro invitados?

Demos con todo gloria á Dios y á la Iglesia y ¡Viva Pio IX!

---

Hé aquí la protesta de adhesion á Su Santidad, que se leyó en el Santuario de los Angeles y firmarán los 12,000 Romeros que á él acudieron.

#### BEATÍSIMO PADRE:

Desde que en aciago dia vimos el sacrilegio y la ingratitud unirse en estrecha alianza para procurarse paso al través de la brecha abierta en la Puerta Pia y reduciros á dura servidumbre, hemos estado contemplando un dia y otro dia con el corazon destrozado por el dolor, cómo iba arreciando la persecucion que desde aquel entonces, tirada la máscara, empezó á cebarse abiertamente en la persona de nuestro Supremo Pastor y Padre amantísimo, el Augusto Vicario de Cristo sobre la tier-

ra, y cómo iba llevándose á fatal término la obra de destrucción de toda religión y de toda moral, que meditan los jurados enemigos de Dios y de la sociedad. Con dolor imponderable hemos estado viendo cómo todos los días ha rebuscado el suspicaz despotismo de los verdugos nuevos medios de hacer estériles Vuestros esfuerzos, por salvar la herencia de la Iglesia y los intereses de las almas, que tan providencialmente Os fueran confiados.

Semejante dolor encontraba, sin embargo, algun lenitivo en las palabras de ternura y de confianza que, con frecuencia brotadas de Vuestros infalibles labios, nos hacian esperar mejores dias para la Iglesia. En esta efusion de corazones, en que venian á confundirse los gemidos que al Padre y á los hijos arranca de continuo la consideración de los siempre crecientes males de nuestros tiempos, encontrábamos consuelo y fortaleza, para seguir firmes en soportar los insultos y extorsiones de todo género de los impíos.

Hoy, empero, el dolor ha llegado á su colmo, llenándonos el corazón de sobresalto, al ver la denunciación, que en Vuestro grito de angustia y socorro de 12 de Marzo último habeis creído tener que hacer á la faz del mundo, para confusión de las potestades que, desconociendo su ministerio en las naciones, en vez de hacer valer para la defensa de la virtud y el exterminio del pecado el poder de que se hallan investidos, lo emplean en soliviantar las aviesas tendencias y en dar á los malos medios de pervertir la inocencia y matar la virtud. Ya no es posible dudar de que *la Iglesia de Dios padece violencia y persecución en Italia y que el Vicario de Jesucristo, ni goza de libertad, ni de pleno y completo uso de su independencia.*

Semejante estado es horrible, Santísimo Padre, para quien estimando su alma por encima de todos los bienes terrenos, anhela ante todo la posesión de la verdad, que constituye su principal alimento. La verdad necesita ante todo de libertad, en quien tiene la misión de decirla al mundo: es ella difusiva, como el bien, y no medra entre cadenas, buscando siempre nuevos horizontes que alumbrar. Ni se diga que la verdad, como la palabra de Dios, no consiente ataduras: sabemos perfectamente, que segun la promesa divina no dejará aquella de brillar refulgente á los ojos de Vuestra Beatitud, sobre quien vela el Espíritu consolador. Recordamos con placer aquellas solemnísimas palabras de nuestro di-

vino Maestro: *Yo he rogado por tí, Pedro, para que no flaquee tu fe; pero no nos basta saber que el Doctor universal de la Iglesia está al abrigo de todo error, pues al decirle luego: una vez afianzado Tu en la verdad, confirma á tus hermanos; significó que nos es de todo punto necesario poder llegarnos á esa columna de la verdad, mediante una franca y constante comunicación con ella. Por este motivo nos espanta considerar, que puede venir un dia en que Vuestra palabra no nos llegue mas que raras veces y muy difícilmente á causa de injustas é impías leyes establecidas, no menos que por efecto de otras que se anuncian.*

En nada, en verdad, se ha debilitado nuestra fe, pues conocemos que no es dudoso el triunfo cuando nos sentimos bajo el amparo del centinela vigilante, que prefiriendo quedarse oprimido y vejado en Roma, antes que ir á buscar una hospitalidad tranquila en países extranjeros, vela cerca del sepulcro de San Pedro para la defensa de los intereses católicos, no habiendo cesado jamás de trabajar por el triunfo de nuestra causa y estando siempre dispuesto á combatir infatigable, para preservar lo poco que queda libre de la irrupción de los modernos bárbaros, que todo lo ponen á saco y se esfuerzan en destruirlo todo.

Tenemos, empero, derecho á exigir libertad en nuestro Supremo Gerarca y amadísimo Padre, el cual no debe, ni puede ser súbdito de ninguna grandeza terrena, pues mientras no sea una verdad aquella independencia; mientras el ejercicio del supremo ministerio eclesiástico esté sometido á las pasiones de los partidos, al capricho de los gobernantes, á las vicisitudes de las elecciones políticas, á los proyectos y á los actos de hombres astutos, que sacrifican sin reparo la justicia á su propia autoridad, no es posible que haya jamás paz, seguridad, ni tranquilidad para la Iglesia. Tal, empero, es la libertad en que se Os ha dejado: *la de ver la progresiva demolición del orden y del gobierno de las cosas eclesiásticas; la de ver la perdición de las almas sin poder trabajar en reparar eficazmente tantos daños.*

Y es que para ruina de todo lo santo y sagrado, se levantaron los reyes de la tierra y se concertaron los príncipes contra el Señor y su Ungido, dando por resultado la persecución, ora franca ora embozada, que en todo el mundo está padeciendo la causa de la Iglesia, y las apostasias sin cuento, que en los individuos y en las sociedades estais Vos lamentando,

Aunque el cuidado que se ha puesto en mezclarlo todo y en conturbarlo todo ha llegado en verdad hasta el punto de que, como un torrente, el movimiento amenaza arrastrarlo todo al precipicio, vuestros respetuosos hijos protestamos desde el fondo de nuestras almas que queremos vivir y morir unidos á esa Roca incommovible. Jamás consentiremos en abandonaros, pues bien podemos hacernos propias las palabras de Pedro y repetir con los Apóstoles: *A quién iremos, Señor, si solo Tu tienes palabras de vida eterna?*

Quisiéramos poder señalar el remedio á tantos males, Beatísimo Padre; pero por lo menos, prontos á seguir por el camino que se nos traza, nos abrazaremos mas que nunca con la oracion, tan eficazmente recomendada por Vuestra Santidad. Con este motivo y llevando por delante la bendicion de nuestro celosísimo Prelado, hemos venido en peregrinacion á este devoto Santuario de Ntra. Sra. de los Ángeles, para suplicar á la excelsa Reina, que se digne presentar á su Divino Hijo los humildes ruegos, que desde el fondo de nuestra alma derramamos por nuestra Santa Madre la Iglesia, por la conversion de nuestros enemigos y por el término de los graves é inmensos males que afligen Vuestro paternal corazon.

Desde este lugar santo enviamos nuestras preces á Dios clemente, que vela por la Iglesia y ama á los que le temen y colma los deseos de los que esperan en su misericordia, al mismo tiempo que tributamos el mas cordial testimonio de adhesion inquebrantable á esa Cátedra de verdad indefectible. Desde este lugar santo nos unimos á Vos para aprobar y defender todo cuanto aprueba y defiende Vuestra Beatitud; así como para anatematizar y detestar todo lo por Vos anatematizado y reprobado. Por esto protestamos solemnemente que acatamos, veneramos y obedecemos todas las verdades y preceptos que de ese Centro de union y vida emanan, con la misma firmeza con que anatematizamos y detestamos todos los errores y delirios de las escuelas modernas, y en especial esa licencia falsamente disfrazada de libertad, que en esa Ciudad santa, como en todas partes donde ha logrado imprimir su inmundada huella, erige templos á los cultos disidentes, mientras derriba ó cierra los consagrados al Señor tres veces Santo; abre escuelas de corrupcion, precisamente cuando prohíbe en las ortodoxas la enseñanza del catecismo y del santo temor de Dios; levanta asquerosas casas de perdicion, al tiempo mismo que despuebla

los asilos de la inocencia; aplaude y fomenta vergonzosos y obscenos espectáculos, de continuo ofrecidos á la vista del pueblo, al par que impide las expansiones de catolicismo y la aparicion en público del Santo Viático; en una palabra, condenamos y anatematizamos esa falsa libertad, origen de todos los males presentes, que, inculcando pomposamente á todas horas la tolerancia, se la ve siempre puesta al lado de toda agresion á la autoridad de la Iglesia y que, invocando la mal llamada moral universal, se hace toda ojos para descubrir y contrariar en todas sus fases las sanas prácticas de la moral evangélica.

Para que nos sintamos firmes en tan santos propósitos, nos atrevemos á suplicar reverentes Vuestra bendicion apostólica desde este santuario de Ntra. Sra. de los Ángeles, en la Diócesis de Gerona, en España, á los catorce Mayo de mil ochocientos setenta y siete.

José Sagalés, DEAN, Presidente.—Salvador Quintana, CANÓNIGO PENITENCIARIO.—Pedro Junyer, PBRO.—José Porcálla.—José de Burgués.—José Felip y Moy.—Ramon Fontanilles.—Juan Almeda.—Enrique Claudio Girbal.—José Franquet y Serra, Secretario.

SIGUEN LAS FIRMAS.

Una de las Señoritas que tomó parte en la Peregrinacion á los Angeles ha tenido la amabilidad de remitirnos la siguiente carta, que con el mayor gusto publicamos:

**A las apreciables Señoritas y Señoritas compañeras de Romería á Nuestra Señora de los Angeles.**

Queridísimas compañeras: una amiga, hija de una honradísima familia de nuestra provincia que por depender en parte del Gobierno se encuentra entre la mayoría de los suscritores forzados á cierto periódico, que se distingue muy en particular por su intemperancia y clerofobia, me ha remitido el número correspondiente al 16 del actual, á fin de que viera el artículo que sobre nuestra Romería ha tenido el humor de insertar aquel periódico, cuya lectura me llenó y ha de llenaros de satisfaccion; porque así como hay aplausos que degradan, hay críticas que enaltecen. Y como quiera que no es fácil que semejante periódico llegue á vuestras manos, voy á haceros saborear lo mejor de lo que dicho artículo contiene.

El tono que emplea es el bufo; y el primer dolor que manifiesta es «por una serie de sermones que podrian contarse por injurias á Víctor Manuel, si hubiésemos de creer, que no lo creemos, lo que de público se dice.» Luego sube de punto su tristeza (*¡Pobre Señor!*) «al recordar que Gerona cuenta con diez y ocho mil habitantes, al paso que en la manifestacion (*segun su cuenta*) solo figuraban unos seiscientos....»

Luego, despues de alguna meditacion y reflexiones, hace notar, con el mas santo propósito, que los restantes 17,400 habitantes no estaban enfermos, puesto que los católicos tibios y curiosos que salieron á ver el regreso de los romeros, ascendia á cuatro ó cinco mil. (*Esa tambien es cuenta suya.*) Y aquí, dejando las matemáticas, y amen del sambenito de católicos tibios que en uso de su habitual desenfado lanza sobre los cuatro ó cinco mil de su apreciacion, prescinde de los restantes doce mil cuatrocientos que se quedaron sin salir, tal vez porque los juzga, en su magin, de católicos tibios enfermos, que por tal motivo no pudieron acompañarle.

Mas abajo hace notar que, «la manifestacion estaba puramente reducida al elemento oficial; esto es, sexo masculino compuesto de dos centenares de personas entre Presbíteros, cofradías de la Sangre y Pasion y Muerte, seminaristas acólitos, hospicianos y chiquillos. El sexo débil estaba mejor representado, pues se contaban unas 400 mujeres entre *criadas de servir, amas de cura y niñas.*» Y, á fin de hacer resaltar mas el cuadro, sacar siempre su interesante persona y dar á conocer el *gran* corazon y *sentimientos* que tiene, añade que, «le consoló y le sirvió de letinitivo á su dolor, al ver confundidos entre estas humildes clases á cinco ó seis caballeros y á ocho ó nueve señoras.» Y termina su pataleo diciendo:

«Los romeros iban custodiados por las autoridades locales, guardias municipales, alguaciles, serenos, agentes de orden público y guardia civil de á pié, cerrando la marcha un piquete de guardias de á caballo.»

«Estaban bien protegidos.»

Esta circunstancia que el articulista parece aducir en nuestra mengua, es precisamente de las que más nos honran, y peor hablan en pro de los sanos designios de algunos de los que se contaban entre los 5,000 calificados de católicos tibios; designios y calificacion, que les hacemos la justicia de creer que

en su inmensa mayoría rechazan, y ceden en mengua de los pocos á QUIENES podria aplicarse y hayan podido determinar á las autoridades á adoptar las medidas que para seguridad de sus sumisos subordinados creyeron prudentes, y que de todo corazon les agradecemos.

El articulista concluye confesando que, no hubo el menor desorden, «LIMITÁNDOSE (*no seria por consideracion á los romeros sino por aquello de la custodia*) los cuatro ó cinco mil católicos tibios, que habian acudido á presenciar la entrada de los SEIS CIENTOS católicos fervientes, á recibir á los manifestantes con la sonrisa de la conmiseracion en los labios.»

Aquí vienen como de molde, por la analogia del caso, y pueden servir de contestacion á nuestro presumido y *delicado* articulista, aquellos sabidos versos de un inmortal poeta:

Tu crítica majadera  
De los dramas que escribí,  
Pedancio, poco me altera,  
Mas pesadumbre tuviera  
Si te gustaran á tí.

Vuestra compañera de romería y afectísimas  
S. S. Q. B. V. M.

**Rosita.**

Gerona 17 Mayo de 1877.

*La Lucha*, periódico que se publica en esta capital y tiene tan poco de santo como de literario, ha puesto el grito en el cielo con motivo de la Romería que con tanta felicidad y esplendidez hemos realizado los católicos, á Dios gracias. Si bien estábamos resueltos á no ponernos en boca el nombre del colega desde que al saludar nuestra venida á la luz lo hizo con tanto acierto que pisoteó las reglas de la buena educacion y de la fraternidad que debe reinar entre periodistas, hoy no debemos callar; y no se crea que es nuestra intencion vengar resentimientos; ¿cómo podíamos resentirnos de las groserías vergonzosas de *La Lucha*, que sabe prodigar con tanta *gracia* la amenidad de su ingenio?

Hoy, sin embargo, no se trata de insultos á nuestro humilde semanario: el órgano del partido liberal ha intentado hacer escarnio de una obra excelente que la Iglesia católica aprueba y que el Papa bendice; ha pretendido criticar las Peregrinaciones, y por lo mismo nuestro deber como católicos es atar corto la mala lengua del colega, explicándole lo que no comprende y rebatiendo las calumnias que le son ya familiares. No se crea empero, que venimos á entablar discusion con el órgano de los liberales de la provincia, ni á contestar sus sandeces con argumentos, que de seguro no

comprendería; procuraremos tan solo manifestarle la verdad de las cosas, acomodándonos al estilo mas propio para esta clase de contestaciones.

Sin negar ni afirmar la autenticidad del escrito del P. Feyjoó, que publicó *La Lucha* el domingo último y que algunos meses antes publicaran *La Imprenta* y *La Gaceta de Barcelona*, (y no afirmamos ni negamos pues no todo lo escrito en letras de molde es auténtico) diremos al colega que alabamos su piadosa intencion al publicar aquel documento, pero desde luego observamos que le faltaba cabalmente la oportunidad. En efecto: el P. Feyjoó al hablar de Peregrinaciones sagradas y romerías no aludió, ni de lejos, á las peregrinaciones que celebramos hoy los católicos, el P. Feyjoó habla de peregrinaciones en las cuales no faltan la borrachera, las rencillas, los coloquios desenvueltos de uno y otro sexo, los galanteos etc. Hoy que está realizada nuestra Romería puede consultar el colega á los jefes é individuos de la benemérita guardia civil, que estuvieron en el santuario y á cuantas personas siguieron la procesion, y se persuadirá de que reinó el orden mas admirable asi como una sobriedad y una modestia inimitables entre todos los romeros. ¿Sabe *La Lucha* que Romerías condena el P. Feyjoó en su escrito? pues cabalmente aquellas que pudieran organizar los amigos del colega, acostumbrados á vivir de la sopa boba, en las cuales seguramente no se rezará el Rosario, ni se cantarán las letanías, abundando en cambio el buen vino, que enciende la concupiscencia de los convidados.

Muchas gracias, con todo, por haber recordado á nuestros romeros tan místico escrito, en ocasion tan oportuna pero sin duda que á cuantos lo leyeron en las columnas de *La Lucha* se les figuraria estar oyendo al DIABLO PREDICADOR.

Como dice D. José Selgas y Carrasco, analizando con mucha gracia *El Contrato social* de Rousseau, «el hombre tiene derecho á ser salvaje, y no se le puede negar la libertad de que opte entre ser negro de Guinea ó individuo de un pueblo culto.» Por lo visto tenemos entre nosotros algunos ciudadanos que han optado por el primero de los dos extremos que indica nuestro eminente literato. Nos persuadimos de ello el lunes último al ver entre las muchas personas que contemplaban el regreso de los peregrinos á algunos canallas y descamisados cuyos rebuznos descompasados contrastaban notablemente con el canto grave de las Letanías. Llamó igualmente la atencion un conocido señorito de esta capital el cual con toda la fuerza de sus pulmones y carrillos silbaba con una gracia inimitable: sin duda persuadidos de la inutilidad

de hacerle la competencia no hubo quien secundase al galante caballero. Suplicamos á nuestro Excmo. Ayuntamiento que no perdone sacrificio para adquirir este aparato ambulante, pues que podrá ser de gran utilidad para reunir al cuerpo de Bomberos en caso de incendio.

*La Lucha*, con motivo de la Romería al Santuario de Ntra. Sra. de los Ángeles, publica en su número correspondiente al miércoles último un articulito guisado á punto de caramelo. Su comienzo es como sigue: *Con el ánimo contristado y afligida el alma presenciarnos ante ayer el espectáculo que nos ofreció la manifestacion religiosa á favor del Papa.....*

Podia ahorrarse nuestro colega el trabajo de hacer una confesion tan franca y espontánea; le creemos sin vacilar, y estamos persuadidos de que no solo presencié la manifestacion religiosa á favor del Papa con el ánimo contristado y afligida el alma, si que además con el estómago revuelto y la bilis terriblemente escitada; y en efecto no habia para menos. ¿Cómo es posible que en pleno siglo de las luces, concertados algunos centenares de católicos, hayan emprendido una piadosa Romería, pisoteando con santa altivez el miserable respeto humano y haciendo pública confesion de su fé en nuestras plazas, en nuestras calles y caminos? ¿Cómo presenciar con calma y serenidad el que una multitud de Señoritas, de las mas principales y distinguidas de la ciudad, trepando por solitarios cerros y collados, y, ora rezando, ora cantando alabanzas á María, dieran un mentís solemne á esa sociedad frívola de nuestros dias que cifra el *summum* de sus encantos en el bello desorden de un baile, ó en la magnificencia de un *buffet*? Nos esplicamos perfectamente el disgusto del articulista de *La Lucha*, y aun comprendemos muy bien que no le llegara la camisa al cuerpo cuando oía que contestaban centenares de voces: *Te rogamos, audinos*, al versículo de las Letanías que dice: *Ut inimicos sanctæ eclesiæ humiliare digneris*.

Sentimos en el alma no haber tropezado con el docto articulista, que de seguro estaria escondido detras de algun paredon ó matorral, pues le hubiéramos administrado un anti-espasmódico, ya que á mano teniamos el botiquin. La caridad con los que nos odian y aborrecen es la más meritoria.

Segun confesion del periódico, órgano del partido liberal de la Provincia, nuestra Romería, que fué preparada y organizada con tres meses de anticipacion se componia de seis cientos peregrinos, clasificados de esta manera: *sexo masculino compuesto de dos centenares de personas entre presbíteros, cofradías de la Sangre y Pasion y Muerte, seminaristas acólitos, hospicianos y chiquillos. El se-*

no débil estaba mejor representado, pues se contaban unas 400 mujeres, entre criadas de servir, amas de cura y niñas...; entre estas humildes clases iban confundidos cinco ó seis caballeros y ocho ó nueve señoras.

Pues señor, no cabe duda que los liberales han derogado hace tiempo el octavo mandamiento de la ley de Dios; cuando no surten efecto las calumnias y falsos testimonios que levantan contra los católicos, saben esgrimir con primor indecible la espada de dos filos que les legó en testamento su papa Voltaire. Frescos tenemos los cuentos del sacristan de la Rioja, el de las onzas de oro, y el del capellan que robó al obispo de Mondoñedo, y mas frescas ahora las mentiras de *La Lucha*. Sepa nuestro colega que la Romería á los Angeles ha sido preparada con un mes escaso de anticipacion y ha bastado una circular invitatoria para llevar á la cumbre de la montaña *dels Pujols* á 12,000 peregrinos. Por lo que toca al número de romeros de nuestra ciudad no nos estraña que no viera mas de seis cientos, pues como es algo corto de vista el colega, y por otra parte la noche cerraba ya cuando entró la piadosa comitiva no le fué posible tomar con exactitud sus apuntes. Por las mismas causas no distinguió entre el *sexo masculino* mas que presbíteros, chiquillos, etc., cuando se contaban entre la multitud distinguidos industriales, comerciantes y letrados, muchos de los cuales figuran dignamente en corporaciones las mas respetables de nuestra ciudad; en cambio le pareció ver á los hospicianos, cuando precisamente brillaban por su ausencia.

Respecto al *sexo débil* ni una palabra contestaremos, contentándonos con trasladar á las muchísimas católicas señoras y señoritas de Gerona, que tomaron parte en la Romería, el insulto público que les infiere *La Lucha*.

Hé aquí el telégrama que la Comision diocesana trasmitió con motivo de la Peregrinacion:

«Numerosa romería á Nuestra Señora Angeles. La Comision diocesana de Gerona, España, solicita de Su Santidad, bendicion apostólica é indulgencia plenaria para concurrentes á la misma y á las demás que tengan lugar en la Diócesis.

Gerona 11 Mayo 1877.—Dean Presidente,—Sagalés.—Exmo. Sr. Cardenal Simeoni.—Vaticano.—Roma.»

El dia 13 á las 8 y 17 minutos de la noche, se recibió el siguiente despacho:

Sig. Sagalés presidente Comissióne diocessana pelegrinaggio Angeles.—Gerona.

Il Santo Padre ha concesso con effusione del cuore l'implorata benedizione e indulgenza.

G. CARD. SIMEONI.

¿Está satisfecha *La Lucha*? ¿Son buenas ó malas nuestras Romerías?

### CORRESPONDENCIAS PARTICULARES de EL CLAMOR DE GERONA.

La Bisbal 15 de Mayo de 1877.

Sr. Director de EL CLAMOR DE GERONA.

Muy Sr. mio y amigo: Cuanto dijera acerca el

entusiasmo de los romeros al entrar en esta villa, seria pálido; era preciso verlo. Entrábamos con el mayor orden y recogimiento, entonando las letanías de los santos, cuando del lado del puente de la carretera se oyeron silbidos y gritos asquerosos proferidos por dos docenas de lanudos azuzados por media docena de otros más lanudos que aquellos; gritos y silbidos al instante apagados por entusiastas y prolongados vivas al inmortal Pio IX y á la Iglesia católica, que resonaban sin cesar en toda la línea de los hombres, mientras que las mujeres *firme la voz y serena la mirada*, á la faz de todos cantaban su fé diciendo *ora pro nobis*. Pararon los vivas un momento antes de penetrar en el espacioso templo que estaba brillantemente iluminado, dentro cuyo recinto ya nos aguardaba una multitud de fieles, que juntos con nosotros y los lanudos y sus directores, que entraron tras nosotros sin duda para acabar de presenciar su completísima derrota, se llenó de bote en bote entonando los hombres, al compás del melodioso órgano, el himno popular de *Ferma la veu*, que se repitió con indescriptible entusiasmo. Concluido, subió al púlpito uno de los oradores el cual en brevísimas palabras dió las mas espresivas gracias á los Romeros, por el acto grande é imponente que acababan de realizar: coronando cumplidamente nuestra inmortal victoria, una tan digna como enérgica protesta del Rdo. Sr. Cura-regente don Juan Puig, quien con segura voz y serenísima mirada, protestó contra los desmanes de los lanudos; entre otras palabras siempre recordaremos las siguientes: «estos tales, decia, no, no son Bisbalenses; son salvajes, son cáribes, son bárbaros que acaban de llegar del Africa.» Estos lanudos, señor Director, mientras los Romeros dormíamos tranquilamente, se entretuvieron en pintar cruces rojas y negras en todas las casas de los Romeros.

Ruja el infierno cuanto quiera, brome con toda su furia satanás, hagan todos los esfuerzos los hipócritas y corrompidos fariseos de nuestra época, mil veces peores que sus Padres deicidas, LA FÉ DE ESPAÑA NO MORIRÁ. Católicos entusiastas del Pequeño Ampurdán; ninguna comarca del mundo os aventaja en amor, en entusiasmo, adhesion y generosidad hácia nuestro queridísimo Papa-Rey, el Providencial Pio IX. Adelante Bisbalenses; adelante Palafrugellenses; adelante pueblos todos del pequeño Ampurdán; yo que sin ser hijo de ese país le amo con todo mi pecho á causa de mil y mil motivos que me obligan á sacrificarme por vosotros, os felicito cordialísimamente y sé que jamás retrocederéis ante ningun obstáculo, mucho menos ante las tonterías de dos docenas de lanudos, cuyo rabadán es la lanudísima *Campana de Gracia*, que maldita su gracia.

Termino, Sr. Director, estas líneas, á vuelapluma escritas, pidiendo sinceramente á Dios que quite la lana de los ojos á tanto lanudo como ha engendrado esa *soidisant* civilizacion, condenada por el Papa infalible, nuestro inmortal Pio IX por quien moriríamos heroicamente todos los verdaderos católicos. Sr. Director, le anticipa las gracias por la insercion de la presente,

Un Romero.

Barcelona 15 de Mayo de 1877.

Sr. Director de EL CLAMOR DE GERONA.

El domingo por la noche al regresar á su casa el cambista que tiene su despacho en el llano de la Boquería, esquina á la calle de San Pablo, notó dificultad en abrir la puerta de su tienda y cuando al fin logró su objeto, se encontró con que habia sido saqueada su caja de la cual faltaron 46,000 duros; el robo habia sido hecho entrando los ladrones por la alcantarilla. Con este van ya tres robos de importancia llevados á efecto en esta ciudad por tal medio en el decurso de algunos años. Mas esta vez es probable sea más afortunada la víctima, pues anteayer se logró echar el guante á uno de los presuntos ladrones en el acto de presentarse á cambiar ochocientos duros en billetes de calderilla en otra casa de cambio de la Rambla del Centro; lo cual da la esperanza de que tal vez se logre descorrer el velo que ha cubierto hasta hoy los robos anteriores y tal vez algunos otros hechos que no han tenido aun esplicacion. Dios lo haga.

Como se deja suponer, este suceso ha sido el tema obligado de las conversaciones de casi todos los barceloneses. Hay sin embargo otro hecho que ha dado y está dando todavía muchísimo mas que hablar: refiérome á la última imponente peregrinacion á Manresa y Montserrat de que les hablaba en mi anterior. A la respetable cifra de cerca seis mil personas ascendia el número de peregrinos que esta vez se han apresurado á dar público testimonio de su adhesion á la Iglesia y al Papa. De esperar era que este acontecimiento nunca visto en Cataluña, partiendo del principio de que más de la tercera parte de este contingente lo dió la profana capital del Principado, sobre-escitase la bilis de los secuaces de la *clerofobia*, y así se ha visto prácticamente en los vandálicos atropellos de Sabadell, de la *ciudad en alpargatas* como la llama un ilustrado y felicísimo escritor, y en los insultos propinados por ciertas clases á los romeros á su entrada en nuestra *culta* ciudad. Pero esto y más que se permitan esas clases, no puede llevar ni llevará á otra cosa que á lo contrario precisamente de lo que se han propuesto. Ya lo ha dicho el autor de la *Profesion de fé*: «Ruja el infierno, brame Satán; la fé de España no morirá.» Por las noticias de la peregrinacion iniciada en Gerona y que han llegado ya aquí, se viene en apoyo de mi aseveracion, y más hemos de ver todavía, mucho más

De buena gana refiriria á V. en todos sus detalles la romería antes mencionada: pero bastante han hablado de ella todos los diarios, y no sería mi pluma la que mejor sabria describirla. Un solo dato podria darle, y es, que el P. Gonzalez, á quien conocen cuantos han visitado la catedral de las montañas, dijo hablando con un redactor de la *Revista popular*, que desde que él vivia allí, nunca, nunca habia contemplado escena tan imponente como lo fué la del *Via-Crucis* que se hizo el jueves á las diversas hermitas á cuyo fin se dividieron los romeros en múltiples secciones. Los manresanos llevaron consigo la bandera del Bruch, y al despedirse de los barceloneses hubo con este motivo una escena de las mas entusiastas y conmovedoras.... Permitame, amigo mio, volver la hoja, porque sin

querer relatar tantas cosas culminantes, sublimes todas, que tal vez haria mi carta mas larga de lo que me es permitido.

El 4 del próximo Junio se embarcan en ésta los peregrinos que van á Roma: parece que irán presididos por el Ilmo. Sr. Obispos de Almería. Tambien se están activando los preparativos para la romería nacional á la Virgen del Pilar. Indescriptible es el entusiasmo de que están poseidos los católicos, como lo es tambien la ira ya sin límites y fuera de todo freno de los que ven en ellas aunque lo contrario se esfuerzan en afirmar, el triunfo de la religion católica, de esta perseguida é insultada Religion, cuya cabeza invisible es Cristo-Dios, y cuya cabeza visible es el Papa.

En el último número de EL CLAMOR he leído que el pan ha tenido en esa una subida: lo propio ha sucedido aquí, y se teme que no sea esta la única atendidos los acaparamientos que de las primeras materias están haciéndose en España con destino al teatro de la guerra, por algunas casas extranjeras. Raro es que nuestro gobierno no piense en dictar las órdenes oportunas para evitar desde luego las graves consecuencias que á la nacion trae el que se desprovea nuestro mercado para proveer los extranjeros, desde el momento en que la esportacion en la escala en que se hace ha de hacerse sensible y ha de ser perjudicial para la inmensa mayoría del país, siendo el beneficio únicamente para unos pocos que no vacilan en sacrificar el bien comun en aras de su esclusivo lucro. Y es mas sorprendente que no se obre en este sentido, precisamente cuando estamos atravesando una de las crisis mas temibles de cuantas ha venido experimentando hasta ahora nuestra cada dia mas castigada España. Ya comprenderá V. que me refiero á la crisis industrial, que está dejando diariamente sin trabajo á grandes masas de obreros y que va desmembrando y aniquilando capitales que habian parecido hasta hoy inagotables. Aquí en Barcelona, la ciudad industrial por esencia es donde mas palpablemente sé nota esta crisis: quiera Dios tener piedad de nosotros y concedernos la gracia de que no vayamos mas allá nuestros males. Es preciso orar mucho, es de todo punto necesario que no cesemos de pedir misericordia á Aquel que es el único que puede salvar la desventurada nacion española. ¿Porqué no se detienen á meditar un poco sobre este punto los que constantemente le ofenden y provocan?

F. L. O.

## Seccion local.

Hemos visto derribadas las obras de defensa que sobre la escalinata de las casillas junto al puente de Isabel 2.<sup>a</sup> se habian levantado en la última guerra. Lo aplaudimos, tanto por el beneficio que el público reporta de ello, como por lo que gana en buen aspecto aquel vistoso punto de la ciudad. No podemos decir otro tanto respecto á las demás obras de fortificacion hoy completamente innecesarias y perjudiciales á la via pública, como lo son los paredones construidos á la salida de las puertas de Francia y del Cármen ocasionadas á alguna desgracia por razon de los muchos carruajes que en dichos sitios atraviesan constantemente. Suplica-

## Noticias.

mos de nuevo á los que puedan y deben evitar cualquier accidente desagradable dispongan lo conveniente para que desaparezcan con aquellas obras los inconvenientes que ocasionan, con lo cual presentará mejor aspecto las entradas de la poblacion por aquellos puntos.

—Se nos ha asegurado que las religiosas franciscanas expulsadas de su convento de Santa Clara, hoy convertido en ruinas, han determinado tomar á censo unos solares extramuros de la ciudad junto el arrabal de la Rutlla, para edificar un nuevo convento. Si la noticia es cierta lo celebramos, tanto porque el sitio ofrece condiciones mas propias para el retiro que el anterior, cuanto por los habitantes de dicha calle que podrán aprovechar la ventaja de tener un templo en su vecindario, cuya circunstancia en mas de una ocasion podrá evitarles la molestia de venir á la capital para ciertos actos devotos.

—Se nos ha dicho por persona competente que el Sr. Conde de Bell-lloch ha practicado nuevas escavaciones en su heredad del llano en donde se encontró hace un año el precioso mosaico romano, dando aquellas por resultado el hallazgo de otra seccion del mismo mosaico, de algunos metros de longitud, conteniendo entre varias figuras puramente geométricas y de adorno, un cuadro de figuras de muy buen gusto cuya interpretacion ignoramos aún. Este nuevo hallazgo nos hace concebir la esperanza de que el ilustre propietario abandonará la idea de trasladar á Barcelona aquella muestra del arte musivo, de época romana, contra la cual parece se le han hecho varias indicaciones por algunas academias artísticas y otros cuerpos, y antes bien procurará la debida conservacion en dicho punto que es el propio del monumento, del cual sería sensible se viera privada la provincia y nuestra histórica ciudad especialmente.

—Es ya un hecho consumado lo de vaciar los fosos de la muralla del Mercadal para construir el terraplen del ferro-carril desde la puerta de Figuerola á la estacion del mismo. No sabemos que por parte de ninguna autoridad ni corporacion se haya reclamado contra dicha obra que, ojalá nos equivoquemos, puede algun dia ser altamente perjudicial á la salud pública del vecindario. Si el ó los empresarios llevados por sus planes lucrativos no han podido ó no han querido reparar en las consecuencias de tal operacion, el Municipio ú otras corporaciones debieran haberse fijado en su importancia. Tal como se encuentra hoy desviado el rio Ter, no es de extrañar que con alguna de sus fuertes avenidas se dirija á aquel punto desnivelado y bajo y se encharque luego allí produciendo emanaciones miasmáticas contra la salud pública. ¿De quién sería la responsabilidad moral en este sensible caso?

—Han visitado nuestra redaccion en la semana pasada la *Revista Tarrasense*, *El Porvenir* de Santiago y *El Diario de Asturias* con los cuales aceptamos muy gustosos el cambio, deseándoles muchas felicidades.

—A causa de la abundancia de original nos hemos visto obligados á publicar el presente número aumentado con cuatro llanas de impresion, para que nuestros apreciados lectores no se viesen privados de las interesantes materias que en él se continúan.

—Las fuerzas turcas que toman parte en la guerra se dividen en seis cuerpos.

El ejército del Danubio se compone de 109,600 hombres y 3,400 caballos. Ocupa la primera línea defensiva del Danubio por el lado del Este

El segundo cuerpo consta de 72,600 hombres, 2,880 caballos, 96 piezas de campaña y 1,254 de posicion. La mayor parte de estas tropas se hallan concentradas en Widdin y ocupan las fortalezas al Oeste del Danubio.

El cuerpo de ejército destacado en Albania tiene 32,300 hombres y 1,440 caballos.

El ejército del Danubio reúne un efectivo, sin contar los bachi-bouzouks ni las milicias, de 214,500 hombres, 7,760 caballos, y 312 piezas de campaña.

El ejército de Asia se compone de 70,621 hombres, 2,880 caballos, 96 piezas de campaña y 574 piezas de posicion.

El quinto cuerpo de ejército comprende 69,538 hombres, 2,880 caballos, 96 piezas de campaña y 449 piezas de posicion.

El sexto cuerpo se compone de 21,535 hombres y 1,440 caballos.

El ejército de operaciones en Asia reúne un efectivo de 161,694 hombres, 720 caballos y 288 piezas de campaña.

Para completar los datos que hemos publicado acerca de las fuerzas con que cuentan Rusia y Turquía, transcribimos á continuación el estado del poderío naval de cada una de estas naciones:

### ESCUADRA RUSA.

3 fragatas acorazadas con 44 cañones.—1 fragata sin arboladura, buque formidable con dos torres, y en cada torre 2 cañones.—3 de hierro acorazadas con 12 cañones.—8 guarda-costas que reúnen en conjunto 68 cañones.—3 baterías circulares llamadas Popowska, con seis cañones.—10 monitores de torre con 2 cañones de á 12 cada uno.—3 monitores con dos torres.

Total 30 buques acorazados con 184 cañones.

### ESCUADRA TURCA.

6 acorazadas de escuadra, construidas en Inglaterra con 104 cañones.—9 acorazadas de estacion con 30 cañones.—2 monitores con 9 cañones.—3 cañoneras con 10 piezas.

Total 22 buques acorazados con 155 cañones.

Tiene además una escuadra de vapores ligeros, que lleva unos 600 cañones. Todos los maquinistas de la escuadra son ingleses, como muchos de los marineros, y por lo menos unos 50 oficiales.

## BOLETIN PIADOSO.

Santos de la semana.—Hoy domingo 20, *Pascua de Pentecostés*; lunes 21, *S. Secundino*; martes 22, *Sta. Rita*; miércoles 23, *S. Basileo*; jueves 24, *Sta. Afra*; viernes 25, *S. Gregorio VII*; sábado 26 *S. Felipe Neri*.

CUARENTA HORAS.—*Iglesia de la Congregacion.*

Imprenta á cargo de Pedro Vert y Simón Pujol, calle de San José, núm. 8.

# SECCION DE ANUNCIOS.

DEPÓSITO DE MÁQUINAS PARA COSER

DE LA CASA MANUFACTURERA

DE

## MIGUEL ESCUDER.

PREMIADAS CON DIPLOMAS DE PROGRESO.

### VENTA Á PLAZOS.

GARANTIA INTERMINABLE.

CONDICIONES DE VENTA ESPECIALES.

**14 reales semanales!**

*Sin aumento alguno en los precios.—10 por 100 de rebaja al contado.*

Enseñanza gratis á domicilio.

Hilos de lino, algodón, sedas, agujas, engrasaderas y aceite para las mencionadas máquinas, así como cepillos, lanzaderas, muelles y todo lo concerniente á las mismas á precios cómodos.

También se recomponen de todas clases, aunque sean extranjeras, en GERONA, CALLE DE LAS BALLESTERIAS, NÚM. 35.

LICORES

EXTRANGEROS Y DEL PAÍS,  
VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES  
**Precios cómodos.**

Se hallan de venta en la fábrica de Gaseosas de JUAN LAVERNY, plazuela del Teatro. (Gerona.) 5

**AVISO.**

Se necesita una oficiala y un aprendiz para un taller de sastrería.—Informarán en la calle de Canaders, 18, 1.º 4

PIANO PARA VENDER,

vertical, de siete octavas, casi nuevo y á precio módico.

Constitucion 13, 2.º 5

PARA ALQUILAR.

Hay un primer piso, en un punto muy céntrico de esta ciudad, con agua de pié.—Darán razon en la Redaccion de este periódico. 4

**La Peregrinacion Española**  
EN ITALIA.—1876.

por D. Manuel Perez Villamill, con un prólogo y una carta de D. Ramon Nocedal.

Un tom. 8.º mayor 16 rs. Librería de Franquet, Gerona.

**HIMNO**

**Profesion de fé Católica;**

letra de D. Félix Sardá y Salvany Pbro; música de D. Cándido Candi. Se vendé á 4 rs. en la librería de Franquet, Gerona.